

THOUGHT FOR THE DAY BY FR. JOHN MOLONEY

MONDAY JUNE 8th 2020

TITLE OF OUR REFLECTION: BLAMING GOD

FRIENDS FAMILY, COLLEAGUES, NEIGHBORS: who is left to cause us hurt in this life? Well some believe even God causes injury. When 'God disappoints us, we become upset, and carry a grudge. For many people, in fact this becomes the ultimate betrayal. When I encounter people with a grudge against God, almost universally, it was not a prolonged series of events that caused so much pain, but usually one tragic single incident.

A young couple I know have been carrying a grudge against God for nearly ten years. Their beautiful five-year-old daughter died shortly after being stricken with a brain tumor. They grew bitter. They did not quit going to church; they still went through all the motions. But they no longer believed in prayer. They're afraid to disown God; afraid to call God a liar or unfaithful. But there is no question about their deep-seated grudge and the wedge it has been between themselves and their spiritual life. They have said on several occasions "we'll never forgive God for taking away our only child".

In our hospital cafeteria I heard two men talking. One asked, "Have you been to church lately?"

The other replied, “No, not since my father died . God knew how much I loved my father! And I haven’t been back to church since.”

Clearly this man’s pain is evident, and he was very quick to assign the blame. What can be done to reverse the tide, heal the pain, and dissolve the wedge between forgiveness and resentment? Given the immense hurt inflicted on us, it’s hardly surprising if we struggle with forgiveness in this early dance step.

AMEN

(To be continued tomorrow).

PENSAMIENTOS DEL DIA POR EL P. JOHN MOLONEY

LUNES 8 DE JUNIO^{DE}2020

TÍTULO DE NUESTRA REFLEXIÓN: **CULPAR A DIOS**

AMIGOS, FAMILIA, COLEGIOS, VECINOS: ¿quién más puede hacernos daño en esta vida? Bueno, algunos creen que incluso Dios causa lesiones. Cuando Dios nos decepciona, nos enfadamos y guardamos rencor. Para muchas personas, esto se convierte en la traición final. Cuando me encuentro con personas con rencor contra Dios, casi universalmente, no fue

una serie prolongada de acontecimientos que causaron tanto dolor, sino que por lo general fue un trágico incidente.

Una joven pareja que conozco lleva casi diez años guardando rencor contra Dios. Su hermosa hija de cinco años murió poco después de haber sido afectada por un tumor cerebral. Se amargaron. No dejaron de ir a la iglesia; todavía pasaron por todas las mociones. Pero ya no creían en la oración. Tienen miedo de renegar de Dios; miedo de llamar a Dios un mentiroso o infiel. Pero no hay duda acerca de su rencor profundamente asentado y la cuña que ha sido entre ellos y su vida espiritual. Han dicho en varias ocasiones que "nunca perdonaremos a Dios por quitarnos a nuestra única hija".

En la cafetería del hospital oí hablar a dos hombres. Uno preguntó: ¿Has estado en la iglesia últimamente?"

El otro respondió: "No, no desde que murió mi padre. ¡Dios sabía cuánto amaba a mi padre! Y no he vuelto a la iglesia desde entonces.

Claramente el dolor de este hombre es evidente, y fue muy rápido para asignar la culpa. ¿Qué se puede hacer para revertir la marea, sanar el dolor y disolver la cuña entre el perdón y el resentimiento? Dado el inmenso daño que se nos infligió, no es sorprendente si luchamos con el perdón en este primer paso de baile.

Amén